

Título: Frank País García: legado para la juventud cubana a 50 años de su
asesinato

Autores: P. Aux. Esther Céspedes Acuña.

P. Aux. Maricel Coloma Rizo.

Lic. Yaneidys Arencibia Coloma

P. Asist. Rebeca Ocaña Ramón.

Centro de Procedencia: ISP Frank País García

Resumen

Frank País se erige como símbolo de la ciudad de Santiago de Cuba, su quehacer revolucionario la hace trascender como una figura nacional, que a pesar de su corta existencia, legó a las nuevas generaciones profundas concepciones éticas, implícitas en su accionar, su modestia, sensibilidad, valentía, exquisita educación, firmeza de carácter, un gran sentido de la disciplina y la organización, que son sin dudas, cualidades que deben ser asumidas por las nuevas generaciones.

Con este trabajo, tratamos de mostrar como el legado de Frank es asumido por las nuevas generaciones.

La juventud cubana ha tenido un rol dirigente en la lucha por la liberación nacional, en la década del cincuenta del pasado siglo, encabeza la lucha contra la tiranía de Batista, destacándose en ello un joven santiaguero, que cuando se produce el siniestro golpe militar (10 de marzo de 1952) apenas contaba con 17 años y define su destino a favor de la lucha, con la urgencia de redimir la Patria, aún a costa de su propia vida.

Este joven que egresa de la Escuela Normal para maestros de Oriente el 6 de julio de 1954, llega a la convicción profunda de abandonar la noble tarea de enseñar, para entregar todas su energías a la lucha revolucionaria, convirtiéndose en un pilar del movimiento clandestino en las ciudades, apoyo imprescindible para la guerra de guerrillas.

En él se conjugaban la fortaleza de carácter, la dulzura, nobleza, exquisita sensibilidad, modestia, fidelidad a la causa revolucionaria..., que hace que sus compañeros acaten sin reparo su dirección, incluyendo hombres y mujeres de más edad y experiencia política, que lo reconocen como dirigente, a pesar de su juventud.

Con sólo 22 años su vida fue intensa, dejó una profunda huella en aquellos que lo conocieron, nos conmueven hoy las valoraciones de su figura que realizaron personajes como Ernesto Guevara, Vilma Espín, Armando Hart, Raúl Castro, etc., que pudieron aquilatar cuánto de grande había en él.

Ernesto Guevara expresó:

“Frank País era uno de esos hombres que se imponen en la primera entrevista; su semblante era más o menos parecido al que muestran las fotos actuales; pero tenía en sus ojos una profundidad extraordinaria. Difícil es hoy referirse a un compañero muerto, que se conoció sólo una vez y cuya historia está en manos del pueblo. Yo sólo podría precisar en estos momentos que sus ojos mostraban enseguida al hombre poseído por una causa, con fe en la misma y además que ese hombre era un ser superior. Hoy se llama el inolvidable Frank País, para mi, que lo vi una sola vez, es así.

Frank es otro de los tantos compañeros cuya vida tronchada en flor hoy hubiera estado a la tarea común de la revolución socialista, es parte del duro precio que pagó el pueblo para lograr su libertad”¹

Aquí se evidencia el impacto causado en el Guerrillero Heróico por este joven en la única ocasión que lo ve, no escapó para él toda la grandeza que emanaba de su figura.

“Y en cuanto a Frank, no es fácil resumir en un solo hombre el valor, las virtudes y la grandeza de millares de luchadores revolucionarios, que dieron sus vidas en el enfrentamiento a la tiranía batistiana. Puede hacerse sin vacilación cuando ese hombre es Frank País.

Cuantos le conocieron, aún en breve entrevista le califican “inolvidable Frank”. No era difícil percibir cuánto de inteligencia, de nobleza, de sensibilidad y riqueza humana albergaba en él”²

“Con poco más de 20 años, Frank País tenía la talla de un auténtico dirigente político, la madurez de un luchador avezado, el fogueo combativo de un veterano, la tenacidad de un hombre convencido y la valentía personal de un combatiente de primera línea. Recto en los principios y organizado y exigente, de una modestia proverbial, valiente hasta la temeridad y de una intuición política poco común, era el tipo de hombre que penetra honda y definitivamente en el corazón del pueblo”³

Esto refleja el impacto que causaba este joven en sus contemporáneos; pero a pesar de la gran fuerza que de él emanaba, tuvo también la capacidad de pasar desapercibido para muchos, incluyendo sus enemigos, cuando se hablaba de él como dirigente revolucionario, de sus hazañas, de su valentía, su apariencia sencilla y su juventud hacían que muchos que lo conocían personalmente no lo identificaban como el extraordinario dirigente que ya era.

Al respecto Vilma Espín expresó.

En Frank se conjugan de manera singular, la fortaleza de carácter y a la vez la nobleza, dulzura y una exquisita sensibilidad humana. De familia humilde, conoció privaciones desde la niñez, en la que muy pronto faltó el padre, factores que indudablemente influyeron en que tuviera una madurez poco común para su edad y un fuerte espíritu de clases”⁴

¹ Ernesto Guevara: Pasajes de la Guerra Revolucionaria. Pág. 30

² Vilma Espín: Inolvidable Frank. Pág. 50.

³ Raúl Castro Ruz: Discurso por el 23 aniversario del 30 de noviembre.

⁴ Vilma Espín: Inolvidable Frank. Pág. 58

Para aquellos que no tuvimos el honor de conocerlo, que al triunfo de la revolución éramos muy pequeños, otros no habían nacido, el legado de Frank, a través de su propia vida ejemplar, de su profundo sentido ético y la fidelidad sin límites a la causa revolucionaria lo asumimos a través de la propia obra de la Revolución en el poder.

De la misma forma, que las generaciones anteriores marcaron la vanguardia en el enfrentamiento contra el régimen de Batista, los jóvenes en los primeros años de la revolución triunfante, acogimos la tarea de alfabetizar, de dar continuidad a la enseñanza en los lugares más intrincados del país, surge así el contingente de maestros de montaña "Frank País" compuesto por jóvenes que se integraban a la vida del campesino mientras le entregaban el pan de la enseñanza.

Jóvenes nutrían las filas de las MNR, CDR, FMC dispuestos a defender la revolución de las agresiones externas e internas que se inmolaron en las arenas de Playa Girón en defensa del socialismo.

Jóvenes que además de laborar intensamente en cualquier tarea asignada, se superaban culturalmente para prestar mejor servicio a la patria.

Jóvenes integraban las filas del primer contingente del destacamento pedagógico "Manuel Ascunce" ante el llamado de la revolución para asumir la explosión de matrícula de estudiantes de secundaria básica y garantizar el funcionamiento del nuevo proyecto educativo en la década del 70 del pasado siglo: las escuelas en el campo.

Jóvenes integraban las filas del contingente de maestros "Che Guevara" que en la hermana república de Angola prestaron servicios internacionalistas, como un verdadero ejército de educadores.

Jóvenes de hoy asumen el legado de Frank, José Antonio, Pepito, Alomá, Otto... enfrentando las tareas de estos tiempos: las transformaciones en la enseñanza primaria, secundaria básica, preuniversitario, técnica y profesional, en la propia formación profesional de maestros, jóvenes que han dejado detrás un objetivo personal y asumen el llamado de la patria para garantizar la educación de las nuevas generaciones en los principios éticos que nos legaron nuestros héroes y mártires.

Al decir de Armando Hart, en Frank se sintetizan política y cultura, que va desde su formación familiar, que cultiva su sensibilidad, arraiga los valores patrios, identitarios de su ciudad y de la nación, que hacen que logre tener una capacidad práctica muy especial para organizar y dirigir la lucha insurreccional en las ciudades (apoyo invaluable de la lucha armada en las montañas), partiendo de una concepción ética muy definida pues nunca exigió nada que personalmente no hubiera demostrado que era posible realizar, es por ello que logra ser acatado incondicionalmente como dirigente del M-26-7 en el país y logra ganarse el respeto y la admiración de todos sus compañeros incluyendo al comandante Fidel Castro, en el cual la noticia de su muerte causó una honda conmoción, refiriéndose a ello expresó:

“¡Qué monstruos! No saben la inteligencia, el carácter, la integridad que han asesinado. No sospecha siquiera el pueblo de Cuba quien era

Frank País, lo que había en él de grande y prometedor. Duele verlo así, ultimado en plena madurez, a pesar de sus veintidós años, cuando estaba dándole a la revolución lo mejor de sí mismo. Guardaré sus últimas cartas, escritos, notas, etc., como prueba de lo que fue ese talento asesinado en la flor de su vida”⁵

Frank, sin duda deviene en símbolo de ésta heroica ciudad de Santiago de Cuba, a nosotros nos corresponde que sus valores morales se multipliquen en las nuevas generaciones, mantener su figura viva, que los jóvenes conozcan su vida, su obra, que sientan que pueden llegar a ser como ellos.

Hoy la heroicidad está en la batalla cotidiana, de lograr que cada uno sienta que puede hacer cada vez mejor la tarea que le corresponde, de esta forma rendimos tributo a Frank País García, que se erige como una figura nacional, a través de la cual rendimos tributo y homenaje a todos los que cayeron en la última etapa de lucha por la liberación nacional.

⁵ Fidel Castro